

Señora, por favor compórtese

Capítulo 52: No contento con el status quo

Liu Zhiyue sintió que su párpado derecho se contraía después de escuchar las palabras de Zhou Shiyan.

"¿Qué tiene esto que ver con mejorar mis notas? ¿Por qué de repente estamos hablando de esto?"

"Se lo prometí a tu papá", respondió simplemente.

"..."

Sin palabras, Liu Zhiyue encontró que hablar con ella era completamente agotador.

Sin dudarle un instante, Zhou Shiyan tomó el cartón de leche, desenvolvió la pajita y la metió dentro.

Al verla continuar comiendo, Liu Zhiyue suspiró y volvió su mirada hacia la ventana.



El período vespertino de autoestudio transcurrió con una lentitud desesperada. Con Zhou Shiyan como tutor, Liu Zhiyue sentía que apenas sobrevivía a la dura prueba.

Cuando finalmente sonó el timbre que señalaba el final de la clase, empacó rápidamente su mochila, ansioso por escapar del aula.

Mientras pasaba rozando el escritorio de Zhou Shiyan, ella de repente lo agarró del brazo, deteniéndolo en seco.

"¿Y ahora qué?" preguntó confundido.

"Espérame."

"¿Eh?"

Sin dar más explicaciones, regresó a su asiento, empacando sus pertenencias con calma. Una vez lista, se volvió hacia él, con la expresión tan tranquila como siempre.

"Vamos."

"Espera un minuto..."

Liu Zhiyue la señaló a ella y luego a sí mismo.

"¿Estás diciendo que vienes conmigo?"

"No."

—Entonces, ¿por qué me haces esperar mientras haces las maletas?

"Nuestros caminos se cruzan un poco", respondió con tono indiferente. "Podemos aprovechar para repasar vocabulario de inglés".

"..."

La expresión de Liu Zhiyue se volvió cada vez más compleja. Tras una larga pausa, murmuró: «Eres un demonio, ¿verdad?».

Ignorándolo, Zhou Shiyan salió del aula.

Cuando se dio cuenta de que no la seguía, asomó la cabeza por la puerta y gritó: "Date prisa".

Suspirando derrotado, Liu Zhiyue se colgó el bolso al hombro y la siguió.

Sus casas estaban en la misma dirección general, pero la de Zhou Shiyan estaba más lejos.



Sintiéndose incómodo, Liu Zhiyue mantuvo deliberadamente cierta distancia entre ellos, temiendo que cualquier compañero de clase que los viera pudiera malinterpretarlos.

Zhou Shiyan no pareció notar su incomodidad. Caminó a paso rápido sin iniciar el repaso de vocabulario que había mencionado antes, usándolo claramente como excusa.

Su ritmo la situó unos tres pasos por delante de él.

Siguiendo detrás, Liu Zhiyue sintió que su mirada se dirigía inadvertidamente hacia ella.

Era menuda, casi del mismo tamaño que su hermana menor. Siempre vestía su uniforme escolar, y no parecía importarle que no fuera obligatorio, salvo en ocasiones formales.

Su cabello largo y sedoso se balanceaba suavemente con cada paso, atrapando en sus mechones la tenues luces de la calle.

A medida que caminaban, la zona se volvía más tranquila y oscura.

El barrio de Liu Zhiyue era algo remoto, ocupado principalmente por residentes mayores o familias que se habían mudado. Por la noche, se sentía casi desierto.

Disminuyó el paso a medida que se acercaban a su casa.

***¿Debería decir algo?*, se preguntó.**

Tras dudarlo un momento, decidió no hacerlo. No estaban lo suficientemente cerca como para una despedida formal. Podía simplemente doblar en la esquina e irse.

Antes de que pudiera hacerlo, Zhou Shiyan de repente dejó de caminar.

Cuando llegó a la intersección, listo para girar hacia su casa, sintió un tirón en su camisa.



Sobresaltado, se giró y vio a Zhou Shiyan sujetándole la manga, con el rostro parcialmente oculto por el flequillo.

"¿Qué estás haciendo?" preguntó desconcertado.

Ella no respondió, su cabeza agachada hacía imposible leer su expresión.

El silencio se prolongó, denso y pesado.

Sintiéndose incómodo, Liu Zhiyue intentó dar un paso adelante, pero su agarre se apretó, tensando su camisa.

Con un suspiro de resignación dijo: "Si tienes algo que decir, dilo".

"Camina un poco más lejos", murmuró.

"¿Qué?"

Parpadeó, sin estar seguro de haberla escuchado correctamente.

Aún sujetando su camisa, levantó ligeramente la cabeza. Evitaba mirarlo a los ojos y su tono era más suave de lo habitual.

"Sólo... camina un poco más."

"..."

La expresión de Liu Zhiyue se tornó aún más perpleja. Miró a su alrededor, intentando comprender su inusual comportamiento.

¿Tiene miedo de volver sola a casa? ¿Cómo lo hacía antes?
Por primera vez, notó un fugaz indicio de miedo en sus ojos.

"Déjame acompañarte a casa", ofreció.



Aunque no sabía qué había causado su miedo, era genuino.

Al escuchar su sugerencia, los ojos de Zhou Shiyan parpadearon con sorpresa mientras lo miró.

Esta zona está bastante oscura a esta hora. No sabía que tu casa está aún más lejos que la mía...

Su voz se fue apagando mientras se daba la vuelta y continuaba caminando, el agarre de ella en su camisa la empujaba.

Zhou Shiyan no la soltó de inmediato. En cambio, levantó ligeramente la cabeza, observando la espalda de Liu Zhiyue mientras este la guiaba.

Sus pensamientos eran un misterio.

"¿Por qué has vuelto tan tarde hoy?", preguntó Liu Changqing mientras su hijo entraba en casa y se ponía las pantuflas.

"No es nada", respondió Liu Zhiyue, restándole importancia a la pregunta. Tras dejar su bolso en el sofá, se volvió hacia su padre, con una pregunta que él mismo formuló.

"Papá, ¿cómo terminaste involucrando a Zhou Shiyan? ¿Y por qué le pediste que me diera clases?"

"Su familia tiene una tienda de desayunos. Empezamos a hablar", respondió Liu Changqing con suavidad, sin mostrar ninguna molestia al mentir. Desde luego, no quería que su hijo descubriera que el moretón en su frente era culpa de su madre.

"Por cierto, ¿cuándo cobran la matrícula en tu escuela?"

"Justo después de los exámenes finales."



"Eso no está muy lejos..."

Liu Changqing hizo un cálculo rápido.

"¿Cuándo exactamente?"

"El jueves próximo."

"Entiendo."

Liu Changqing asintió y su mente se tranquilizó un poco.

Hoy era miércoles 26 de junio. El próximo jueves sería 4 de julio, a solo ocho días.

Con dos días de exámenes y un fin de semana, sólo quedaban cuatro días de clase propiamente dichos.

Al escuchar la fecha precisa, Liu Changqing se relajó visiblemente.

Recibiría el pago de su manuscrito antes de que venciera la matrícula, lo que garantizaba que los fondos estarían disponibles.



Al notar que su padre estaba perdido en sus pensamientos, Liu Zhiyue dudó antes de volver a hablar.

"¿Qué pasa con la matrícula de Xiazhi y la mía?"

"No te preocupes, ya está todo controlado", dijo Liu Changqing con una sonrisa tranquilizadora.

—Pero el sueldo de tu trabajo en la librería...

¿De verdad crees que un trabajo a tiempo parcial en una librería podría mantener a una familia de tres? No me subestimes.

Liu Changqing se rió entre dientes al mirar la expresión de sorpresa de su hijo.

En aquel entonces, empecé sin nada y logré dirigir mi propia fábrica. Todavía puedo hacerlo. Tú solo concéntrate en tus estudios.

Aunque sus palabras tenían la intención de consolarlo, Liu Changqing no tenía intención de sentirse complaciente.

Él comprendió mejor que nadie por qué su anterior fábrica había cerrado.

Y no iba a permitir que la historia se repitiera.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

